

Betsabeé Romero

EL ENCUENTRO CON ESTA OBRA TAN FUERA DE LO COMÚN Y COLMADA DE ORIGINALIDAD invita al espectador a despojarse de referencias e ideas fijas para poder atender a una nueva experiencia, a una nueva visión expresiva que abre posibilidades a la función artística. El discurso de esta artista, como lo marcan las nuevas corrientes, no se concentra en la expresión bidimensional; aunque inició en ello, sus trabajos se presentan de bulto, con la participación de objetos cotidianos intervenidos por esta destacada creadora, a manera de instalaciones, que modifican su sentido y aplicabilidad. La obra de Betsabeé Romero es aguda y honesta en sus planteamientos metafóricos. Existe en ella un franco interés por desligarse de la complicidad en la que se puede caer cuando se observan calladamente las transgresiones a la cultura y al hombre. Su obra, entonces, contiene un cierto sabor a denuncia que busca penetrar en la conciencia. No obstante, su punto de vista se manifiesta sin atropellos ni agresiones; por el contrario, emplea con inteligencia el sentido del humor y el juego para hablar de la realidad y de esas heridas sociales de las que tratamos de apartar de la vista porque nos duelen y nos comprometen. Sus piezas gozan de una gran riqueza creativa y oficiosa. Para su autora no existen obstáculos que se interpongan entre su imaginación y las posibilidades de moldear la materia. Sus manos se han impuesto a transformarla de acuerdo con su ingenio y sus deseos. Esto no es exclusivamente una habilidad o un don innato en su espíritu, es a la par producto de una profunda preparación profesional y de una constante investigación.

Además de estas referencias, podemos ahondar resaltando la existencia de elementos probatorios y estéticos que logra integrar, otorgando un nuevo sentido a estos objetos, confirmando así su indiscutible espíritu artístico. Y es que en sus creaciones se hace patente la presencia del lenguaje poético, de ciertos cantos y ritmos, de verdades sugeridas, y de proposiciones que se dejan a la deriva invitando al espectador a otorgarles un contexto propio. Sobresale en sus trabajos la genuina intención de comunicar, de compartir y decir, mediante ese lenguaje que se transmite a los sentidos, a las emociones, y en este caso, también al intelecto. Betsabeé toma en cuenta en todo momento al espectador, le otorga una gran importancia y respeto, lo rescata de esa posición que se le pretende asignar: a quien se puede manipular y bombardear de ideas, imponiéndole y comprometiéndolo en algo que no está de acuerdo y que tampoco entiende. Sin pretender mostrar una mesa puesta con las ideas al descubierto, su obra apela a la intuición e ingenio de quienes la observamos. Así, Betsabeé juega con todos estos elementos, logrando envolvernos en una atmósfera de cues-



IZQUIERDA
SÍMBOLOS ASFIXIADOS,
2004
LLANTA DE TRACTOR
GRABADA E
INCRUSTACIONES DE
CHICLES DE SABORES